

# EL ÁNCORA.

DIARIO CATÓLICO POPULAR DE LAS BALEARES.

## CORREOS.

Salidas.—Domingo 8 m. Ibiza y Alicante.—Lunes 4 t. Mahon.—Martes 4 t. Barcelona.—Miércoles 2 t. Mahon por Alcudia.—Jueves 4 t. Valencia.—Sábado 2 t. Barcelona por Alcudia.

Entradas.—Lunes 7 m. Valencia.—8 m. Mahon por Alcudia.—Miércoles 3 t. Ibiza y Alicante.—Jueves 7 mañana Mahon 10 1/2 m. Barcelona por Alcudia.—Sábado 7 m. Barcelona.

## SE SUSCRIBE

EN LA REDACCION, CALLE DE FORTUNY-6-ENTRESUELO.

Precio en las tres islas **1 PESETA** al mes

Anuncios de industria y comercio á 5 céntimos de peseta por línea.

## FERRO-CARRILES.

Salidas de Palma á Manacor—3'15 (m), 8'10 m. y 2'45 t. De Palma á La Puebla—3'15 (mixto), 8'40 mañana 2'45 y 4'15 (mixto) tarde. De Manacor á Palma y La Puebla—3'15 (mixto), 8 mañana y 5'5 tarde. De La Puebla á Palma—4 (mixto), 8'25 mañana y 5'30 t. De La Puebla á Manacor 4 (mixto), 8'25 m. y 3'15 tarde. Los días de mercado en Inca.—De Inca á Palma 2 tarde.

## SECCION RELIGIOSA.

SANTOS DE MAÑANA DE QUE HACE MENCION EL MARTIROLOGIO.—S. Evaristo papa y mártir en Roma.

Los santos mártires Rogaciano, presbítero, y Felicísimo, en África; los cuales en la persecucion de Valeriano y Galieno fueron coronados con ilustre martirio: de estos Santos hace tambien memoria san Cipriano en su carta á los confesores.

Los santos mártires Luciano, Floro y sus compañeros en Nicomedia.

San Quodvultdeo, obispo de Cartago, en el mismo día; el cual juntamente con su clero por orden del rey Genserico, arriano, fué puesto en unas naves viejas sin remos ni velas, y fuera de toda esperanza aportó en Nápoles, y allí en destierro murió confesor de Jesucristo.

San Rústico, obispo y confesor, en Narbona.

San Bernardo, obispo y confesor, canonizado por Celestino III, en Hildisheim en Sajonia.

CULTOS.—Mañana jueves.—En la Piedad continúan las Cuarenta Horas, siendo la exposicion á las seis de la mañana, y en seguida habrá misas rezadas hasta las once. A las seis de la tarde se hará un rato de meditacion, la estacion de Sor Rosa y la reserva.

CORTE DE MARIA.—En San Jaime, á la Virgen de la Paz.

## SECCION NACIONAL.

IMPOSICION DEL BIRRETE CARDENALICIO AL EXCMO. SEÑOR CARDENAL BIANCHI.

Discurso de Monseñor Averadi, Auditor de la Nunciatura.

Señor: De grande y dulcísimo placer me llena hoy al cumplir ante V. M. el encargo que tengo de entregar el birrete purpúreo, insignia de la Digni-

dad cardenalicia al Excmo. é Ilmo. Arzobispo de Mira, Pro-nuncio de Su Santidad y de la Sede apostólica cerca de S. M. C., el cual, en virtud de sus esclarecidos méritos respecto de la Iglesia y del Estado, ha sido hace poco agregado al sagrado colegio de los Cardenales por el Romano Pontífice, sumamente solícito del bien de la Iglesia católica. En efecto, no sólo me es muy grato el honoroso encargo que el óptimo y amantísimo Padre de los fieles me ha confiado benignamente, aunque sin merecimiento alguno de mi parte, sino que tambien me colma de suma alegría al ver sublimado á la Dignidad cardenalicia un varon tan insigne, y que me ha prodigado singularísimos favores y beneficios, que por toda mi vida me dejan obligado á él con los más estrechos vínculos de respeto y gratitud.

Ninguna duda tengo, pues, Señor, de que en virtud de la eximia benignidad y grandeza de ánimo de V. M., me acogerá clemente y secundará con mucho gusto los deseos del Sumo y Venerable Pontífice Leon XIII, por el íntimo amor que le profesa y por la filial piedad de V. M., imponiendo el birrete cardenalicio al Excmo. Varon que ha sabido con justa razon captarse la voluntad de V. M. y la de todos.

Y cierto que por singular y admirable prudencia, por la integridad de su fé católica, por su piedad y doctrina, ha sido siempre conocido y respetado. Versadísimo en los asuntos eclesiásticos en Roma, todavía adolescente, fué enviado primeramente á Suiza como Encargado de Negocios de la Santa Sede y despues con el mismo alto empleo y además como Prefecto de las Misiones, pasó á Holanda, y cumplida con la mayor alabanza su nunciatura Apostólica cerca del Rey de Baviera, fué nombrado al volver á Roma Secretario de la sagrada Congregacion de Obispos y Regulares, la mayor de todas por la gravedad y multitud de sus negocios. Portóse allí como lo pedía la dignidad del cargo á él confiado y la utilidad de la república cristiana, de modo que mereció ser elegido por el Sapientísimo Pontífice Nuncio Apostólico cerca de V. M.

tropas así como la del general Wolseley á quien se hara un recibimiento entusiasta, pues se lo merece ya que, sea como fuere, que en este punto no me entrometeré yo, ha logrado sujetar á los rebeldes con una campaña tan rápida como decisiva.

Ya que hablo á usted de este general, no puedo pasar por alto la tan debatida cuestion del túnel submarino en que parece va á hacer un papel muy importante este insigne militar. Como usted no ignora empezó la compañía de perforacion sus trabajos, abriendo tanto en la parte de Douvres, como en la de Calais, una galería de ensayo para comprobar si las condiciones de la capa geológica que va de una á otra parte del canal de la Mancha, reunía las condiciones de seguridad que los ingenieros hidrografos que habían formado el proyecto suponían. El público se interesaba mucho en estos trabajos por manera que cuando los periódicos dieron la noticia de que efectivamente la capa geológica era compacta y sin vías de agua, lo cual hacía la perforacion del túnel, cosa relativamente fácil y de seguro éxito, el contento fué general.

Mas entónces empezó á surgir un partido de patriotas exagerados que manifestó algunos temores, diciendo que la construccion de un ferro-carril submarino quitaba á la isla las ventajas de su posicion, que reunida con el continente debería aumentar sus recursos militares, que el túnel sería una continua fuente de peligros etc., etc., etc. Vinieron además los moralistas y expresaron tambien sus temores: para estos no era lo más temible una invasion armada, pero sí la infiltracion continuada de la inmoralidad y de las costumbres francesas que suprimían con el tiempo los tradicionales usos británicos, el reposo dominical, etc. Todo eso fué haciendo atmósfera en el parlamento, hubo interpelaciones en ambas cámaras y se quedó en nombrar una comision para decidir cuál era la más conveniente de

Conocedor V. M. de la suma reverencia de este varon insigne al Pontífice Romano, de su inquebrantable fé y devocion á la Sede Apóstolica, de su celo esclarecido; de su consejo, prudencia y habilidad, de la singular y diligente solitud con que ha tratado gravísimos negocios; en suma, de todas sus egregias dotes y méritos, no hay por que insistir en su alabanza.

Permitame entre tanto V. M. que, aprovechando esta solemne ocasion, presente de nuevo á V. M. y á toda la Real familia el homenaje de mi profundo respeto, y eleve al Cielo mis preces.

Conceda Dios á V. M. toda clase de felicidades, y conserve á salvo y próspero dilatados años V. M. y á su augusta esposa y familia, para el bien comun de este Reino y de toda la República cristiana. Haga Dios que el católico pueblo, súbdito de Vuestro Majestad, persevere constante en la fé, y especialmente en estos calamitosos tiempos se exite en su antiguo valor y florezca de nuevo con gloriosas hazañas.

Discurso del Excmo. Sr. D. Angel Bianchi.

Señor: Al verme elevado á esa dignidad sublime de la Iglesia romana, es mi deber primero dar aquí, delante de V. M., de la Real familia y de esta magnífica corte público y profundo testimonio al venerado é ilustre Pontífice Leon XIII, el cual, á tantos singularísimos favores prodigados á mi persona, se ha dignado ahora añadir el mayor beneficio de su soberana benevolencia. Y conociendo yo la poquedad de mis méritos por el honor altísimo que me ha confiado, siento obligacion más estrecha de exaltar la bondad paterna de aquel corazon tan generoso, tan noble siempre y siempre tan benéfico para todos sus hijos.

Nada para mí más grato despues de esto, que el recibir las insignias cardenalicias de manos de V. M., de manos del jefe augusto de la nacion española, la cual ni en las mayores mudanzas de los tiempos y de la fortuna, ha desmentido jamás su glorioso título de católica; ántes ha mantenido siem-

las soluciones propuestas, resultando que el túnel queda por ahora suspendido, pues (Wolseley piensa tambien de esta suerte) sería un peligro constante para la seguridad británica. Quizas con las victorias obtenidas por nuestro ejército se le habrá quitado al general el miedo que le hizo firmar aquella declaracion segun consta en el libro azul recientemente publicado, y se alistará en las filas de los partidarios del túnel proponiendo un remedio seguro para defender su entrada en caso necesario, pero si así no hace, difícil será que la compañía perforadora puede en muchísimos años continuar los trabajos que tiene empezados.

Sobre la revolucion irlandesa tengo bien poco que decir á usted: la agitacion agraria continua tanto que hoy se abre en Dublin un congreso nacional para discutir la forma en que se puede reclamar de Inglaterra la autonomia administrativa de la isla, ya que no la autonomia completa, que esto es hoy por hoy imposible. No sé cómo tomará Monsieur Gladstone la nueva manera de tender á su bienestar de los pobres cultivadores de la isla hermana, pero creo que siempre es más aceptable la discusion tranquila de los asuntos, que no apelar á crímenes cuyas consecuencias son para todos fatales.

No han escaseado empero estos durante lo que va de mes; varios propietarios y administradores han oído silvar las baías algunos de ellos por última vez, otros cayendo heridos de bastante gravedad. Algunos colonos que pagan los arriendos á pesar de las órdenes de la Liga Agraria que lo prohíbe, á los que no han recibido rebaja tambien han sido víctimas de la vindicta pública: han visto quemar sus casas y talar sus campos, sin que la policia ni la tropa pudieran impedirlo. Ya ve usted cómo sigue la mala situacion en que desde tiempo estamos.

TOWNSHEND.

## CORRESPONDENCIA PARTICULAR DE EL ÁNCORA.

LONDRES 17 de Octubre 1882.

Preocupa la atencion de estos insulares el modo cómo se podrá arreglar la cuestion egipcia sin zaherir la susceptibilidad de Francia por una parte y de Rusia é Italia por otra. Para lograrlo se ha comenzado por protestar del desinterés con que se hace por lo que á Inglaterra se refiere, el arreglo de la hacienda egipcia; trátase, dicen los periódicos de esta metrópoli no de explotar el Valle del Nilo en beneficio de la Gran Bretaña exclusivamente, sino de establecer en él un gobierno fijo que no tenga nada que temer de las intenciones revolucionarias, de unos ú otros partidos; por esto se va á crear una milicia formada por belgas y suizos voluntarios encargada de mantener el orden en las ciudades, y el ejército nacional se organizará de manera que los jefes ofrezcan toda clase de seguridades á Europa, tanto respecto á su pericia como á su independencia. Al jefe de la insurreccion se le está juzgando ahora con la mayoría de sus auxiliares y es probable que se le destierre aun cuando sus enemigos políticos quieran condenarle á la última pena para tener la seguridad de que no les hará en adelante ninguna otra freta del género de la que les pegó dejándoles cuando más necesitaban de su auxilio. No tuvieron estos entónces otro recurso que acogerse bajo nuestro pabellon y auxiliar en su tarea al general Wolseley; de esta suerte resulta que Inglaterra debe á Arabí un servicio; él contribuyó á darnos la victoria enemistándose con sus compañeros de insurreccion y haciéndolos nuestros auxiliares, y tal servicio es probable se lo devuelva Inglaterra salvándole la vida. Nada se puede asegurar sin embargo hoy por hoy.

Se espera la llegada del primer contingente de

pre enhiesto el estandarte de nuestra santa religion y ha reputado siempre su mayor gloria el distinguirse entre todos los pueblos por su amor ardiente y su devocion sincera á la Sede Apostólica.

En esta misma espléndida religiosa ceremonia, halla mi espíritu motivos fundados de esperar, no sólo no ser nunca quebrantados los sagrados vínculos que unen vuestro trono con la Silla del Principe de los Apóstoles, sino antes bien verlos consolidarse con igual ventaja de la Iglesia y del Estado.

Tal vez deba ceder dentro de poco á otro Prelado más digno el alto puesto que ocupó en esta corte; en todo caso, me es grato el expresar á V. M. el más vivo reconocimiento por el afectuoso interés y la eficaz cooperacion que se ha dignado prestarme durante mi mision.

Conmigo irá al dejar esta noble tierra hondamente esculpido en mi corazon el caro recuerdo de vuestros favores, y no cesaré de elevar al cielo fervorosas preces por la felicidad de V. M., de toda su augusta familia y de su católico pueblo.

Y ya que tuve la dicha de ser participe en vuestros gozos de esposo y de padre, permítaseme en visperas de otro fausto suceso, anticipar, á V. M. los mas felices augurios con deseo de que no sólo colme de alegría á V. M. y á su augusta esposa, sino que del todo satisfaga los votos del noble pueblo español.

## SECCION EXTRANJERA.

### UN GRAN DISCURSO.

La prensa católica de Berlin publica íntegro el discurso pronunciado en Dusseldorf por el señor Windthorst, ilustre jefe del Centro católico alemán.

«Este admirable documento es una prueba más de que los católicos de todas las regiones hablan siempre un mismo lenguaje. En efecto, no hay diferencia alguna entre el lenguaje con que se expresan los católicos de esa y el que usan aquí los hombres del admirable Centro alemán.

Empezó el Sr. Windthorst su discurso definiendo qué es y qué quiere el Centro. ¿Qué quiere el Centro católico? Oiga V. al ilustre orador.—«El Centro quiere hoy lo que ha querido siempre, lo que ha proclamado en sus programas, en las reuniones que ha celebrado en estos últimos años. Quiere el restablecimiento de la libertad de la Iglesia, la libertad entera, como existía antes del Kulturkampf.»

No se crea, sin embargo, que el Centro alemán lucha sólo por la libertad de la Iglesia; lucha también por alcanzar las otras libertades que se hallan contenidas en la libertad de la Iglesia.

Por esto dice el Sr. Windthorst:—«La libertad civil no es particularmente querida. El centro ha sido siempre el defensor de esta libertad, porque sin ella, como lo ha probado el Kulturkampf, estaríamos perdidos en nuestras luchas contra el Estado.»

Explica en seguida qué es el centro respecto del Gobierno, y dice:—«Nuestros adversarios pretenden que deseamos entendernos con el Gobierno y llegar á un acuerdo con él. No tienen ninguna prueba de ello. No combatimos al Gobierno en todo lo que dice y hace, sino sólo en lo que dice y hace que no responde á los principios de verdad y de justicia; porque para nosotros toda autoridad viene de Dios, y sin un buen Gobierno, ni el Estado ni la autoridad civil pueden subsistir. Al ver lo que sucede en Francia, donde la libertad ha desaparecido desde que ciertos hombres ocupan el poder, deseamos para nuestra patria un Gobierno fuerte, al que sostendremos de muy buena gana siempre que inspire sus actos en la justicia. Para esto y no para otra cosa existe la Representacion nacional. Al Gobierno actual claro está que no podríamos apoyarle sin ciertas restricciones.»

También los liberales de aquí, como ciertos hombres de esa, pretenden sacar partido contra los católicos de hechos sin importancia que nada significan. Por esto el Sr. Windthorst se vió obligado á decir en su discurso:—«Se ha dicho que los jefes del centro hemos hecho concesiones al Gobierno. ¿Por qué se ha dicho esto? Porque se les vió hablar con un ministro. Cuanto á mí, debo declararlo con franqueza, tengo la costumbre de hablar con todas aquellas personas que pueden ilustrarme sobre alguna materia que no conozco ó que conozco sólo imperfectamente. Por esto no he dudado, en determinados casos, en hablar con los ministros. Con estas insinuaciones malévolas se ha querido sembrar la desconfianza y la discordia en nuestras filas. Pero no se ha logrado ni lo uno ni lo otro. Estamos dispuestos para el combate unidos todos en un mismo pensamiento, en el deseo de alcanzar unos mismos fines.»

Como ve V., en todas partes los adversarios de los católicos se sirven de unas mismas armas para desacreditarlos. Aquí no han conseguido su objeto. El Sr. Windthorst dice verdad cuando asegura que

los católicos alemanes están más unidos que nunca para luchar como un solo hombre en la próxima contienda electoral.

También trató el insigne orador católico la cuestion de enseñanza. Hé aquí el párrafo más importante de esta parte de su discurso:—«Debemos reconquistar para las familias el derecho á la enseñanza. Esta lucha será más larga todavía que la que sostenemos en defensa de los derechos de la Iglesia. La lucha escolar apenas comienza ahora entre nosotros. Proclamamos que es una mentira cuanto se ha dicho acerca de que el Centro rechaza el apoyo de aquellos patriotas que están de acuerdo con su programa, aunque no son católicos. Es preciso que se oiga bien: el Centro quiere y pide la libertad, no sólo para los católicos, sino para todas las confesiones. Consecuentes con este principio, nos hemos opuesto siempre á toda medida del Gobierno que fuese contraria á la libertad de que, segun las leyes del Estado, debe gozar la Iglesia protestante. El centro no es un partido confesional ni en teoría ni en la práctica; así ha podido contar siempre á protestantes en sus filas. ¿Es necesario acaso que os recuerde que uno de los más eminentes hombres de Estado, el Sr. Gerloche, era protestante creyente y miembro al mismo tiempo del Centro? Estoy orgulloso de haber combatido al lado de un hombre tan digno, y si protestantes como él quieren entrar en el Centro, se les recibirá con alegría. Permaneceremos en el terreno de la tolerancia confesional, aun que no se nos agradezca nuestra conducta.»

El Sr. Winthorst dijo que actualmente se trata de saber si el paganismo debe informar á la sociedad moderna, y que en este punto están de acuerdo los protestantes creyentes y los católicos:—«Unos y otros quieren que la cruz permanezca clavada en el suelo alemán, y en este punto y en otros muchos pueden luchar unidos en el Parlamento y fuera del Parlamento.»

En seguida habló energicamente contra los católicos liberales, que quisieran que el Centro abandonara su programa de acción y entrara en pactos vergonzosos y humillantes con el Gobierno. Esto, claro está no pueden hacerlo, no lo harán jamás los católicos de Alemania, que hacen gala de ser y de titularse ultramontanos.

La última parte del discurso del señor Windthorst fué consagrada á declarar en qué estado está la cuestion del restablecimiento de la paz religiosa. El orador católico dijo:—«Hemos obtenido un primer y grande resultado: hemos logrado que nadie quiere aceptar la paternidad del Kulturkampf en el Reichstag ni en el Landtag. A pesar de esto la situación no ha mejorado sensiblemente. Existen siempre muchas diócesis y curatos vacantes. La sordera religiosas comen el pan del destierro, excepto las que están consagradas á la asistencia de los enfermos. El fin del Kulturkampf no está tan próximo como muchos creen. Nos queda mucho que combatir. Cuando en un estado, ocho millones de católicos se encuentran en la situación en que nosotros nos encontramos, es un signo este de que el estado está muy enfermo. Si los católicos cumplen con su deber en la lucha, Dios no los abandonará, y Dios es más poderoso que todos los poderosos de la tierra.»

Sus últimas palabras fueron las siguientes:—«No descansaremos hasta lograr que la iglesia recobre su libertad como ántes del Kulturkampf. La libertad de la iglesia influye notablemente en el bien estar del Estado. Sed fieles al Centro, que el Centro será fiel á su programa, y siempre unido peleará el buen combate con la libertad, la justicia y el derecho.»

Es imposible reunir en un discurso más elevacion de miras, unida á mayor sentido práctico y á más cristiana elocuencia.»

### OTRO CONFLICTO FRANCO-INGLES.

Lo recordarán nuestros lectores luego que mentemos el Congo.

Mas de una vez, enumerando las aficciones que acibaran la existencia de la república vigente en el otro lado del Pireneo, hemos enlazado el recuerdo de la cuestion del Africa Central al de Madagascar y al del Egipto. Y hoy traemos nuevamente á la memoria ese tercer conflicto africano, porque la Agencia Fabra, pródiga en detalles, como no está en sus hábitos hacerlo, nos entera de un incidente de ese asunto, haciendo necesarias por ello algunas aclaraciones.

Segun la Agencia transmisora, el célebre viajero Stanley fué obsequiado con un gran banquete en uno de los clubs de Paris, y, al censurar aquel en un brándis la conducta del frances M. de Brazza, por haber establecido una estacion francesa con fondos procedentes de una asociacion internacional, terminó exponiendo el éxito de sus propias expediciones á orillas del Congo, no en interés de una determinada potencia; sino en favor de la causa de la civilizacion, de la humanidad y del comercio en general.

Otro telegrama se habrá leído tambien, de la misma procedencia Fabra, refiriéndose al periódico parisiense el *Voltaire*, que desmiente las aseveraciones del *Times* de que Brazza recibió de Francia 142,000 francos con objeto de llevar á cabo sus descubrimientos; que despues fué autorizado para contribuir al establecimiento de dos estaciones para la asociacion internacional, pero que, finalmente, trabajó en provecho exclusivo de la nacion francesa.

Y hé aquí donde está el tropiezo.

Recomendamos la lectura de lo que en Portugal publican; porque, entre líneas, á poco que profundicen, hallarán el conflicto del Congo.

El *Diario de Noticias*, de Lisboa, se ocupa en lo respectivo al territorio adquirido en el Congo por el conde Brazza, á nombre del gobierno frances, y en el artículo que á ello consagra encontramos los pasajes siguientes:

«Hemos llamado dice, en los días últimos la atencion del público acerca de los artículos dedicados por la prensa francesa al viaje de exploracion de M. de Brazza en las orillas del Zaira, y acerca tambien de las proposiciones hechas al gobierno frances por éste del explorador.

«La propaganda en favor de estas pretensiones de M. Brazza, que conciernen á territorios propios de Portugal, se ha generalizado en la prensa francesa, y traspasa los límites de una simple exageracion de servicios reales ó supuestos prestados al comercio ó á la geografia, visto que se sostiene una idea encaminada á anexionar á Francia la orilla derecha del Zaira, ó el curso inferior de estas aguas, más allá de la paralela que divide nuestras posesiones, ó de las tierras situadas entre las cataratas y la estacion que M. de Brazza dice haber fundado en el interior del país.»

El periódico portugues reproduce en seguida las opiniones expresadas por el *Temps* y otros colegas franceses respecto á los Sres. Brazza y Stanley; «y preciso sería saber, añade, si antes de los dos exploradores en cuestion no ha habido otros que mereciesen por mejores razones el honor de la prioridad; y si se quieren basar derechos políticos en esa prioridad, preciso sería probar que ninguna otra nacion posee, desde siglos hace, tratados que le dan derechos imprescriptibles reconocidos por todos.»

La convencion concluida por M. de Brazza, termina el periódico portugues, con el reyzeulo Makoko, es el solo título en que los diarios franceses fundamentan el derecho de Francia para poseer un territorio en el Congo, extendiendo sus pretensiones á Luango y al curso interior del Zaira, regiones en las que nuestro derecho se halla establecido de una manera positiva, siglos hace, y con el asentimiento de las naciones, sin exceptuar la Francia misma.»

Así se atraviesa Portugal en el camino de las nuevas conquistas de la república francesa en el centro de Africa; no habiendo quien deje de ver en esa actitud la sombra de la Gran-Bretaña, cubriendo con sus acorazados las pretensiones de sus humildes protegidos. Y porque así es, no obstante las habilidades con que se quiere disimular ahora la delicada situacion del ministerio Duclerc (siendo de ello buena muestra lo que el *Voltaire* se adelanta á decir) cuéntase la expedicion del Congo como uno de tantos contratiempos que dificultarán la vida regular de las instituciones, anularán al gobierno y harán necesaria, para la existencia del Estado, la Nacion y la Patria, la desaparicion rápida de la balumba, que se titula: la república Grevy.

Pero algun otro comentario necesitamos añadir á los extensos telegramas de que hemos hecho aclaraciones.

Su misma extension, por sí sola, lo exige.

¿Qué razon ha podido haber para una tan desusada prodigalidad de pormenores por parte de la agencia de noticias, en asunto tan extraño á los intereses de España?

La celebracion de un banquete y los estrechones de manos de dos rivales amistados, no parecen motivos que justifiquen aquella solicitud.

Habría, pues, que recurrir á otras razones; y creemos que, si no del todo satisfactorias para la curiosidad que el caso despierta, alguna luz deben dar, porque al menos no ha de faltar quien la pida.

Roma 17 de octubre.

Despues de la peregrinacion española, la peregrinacion francesa; tras el discurso del presidente del Consejo de Stradella, el de Minghetti, jefe de la oposicion constitucional. Hablemos de la romería, que es lo que más interesa á los católicos y que en esta ocasion ha venido á Roma acompañada de los recuerdos de Palestina. Porque esta peregrinacion, verdadera caravana religiosa, compuesta de unos doscientos cristianos, ha visitado así la cima del Calvario como el Huerto de los olivos, las fuentes del Jordan como la Galilea. De vuelta á Europa y debiéndose presentar á quien representa Jesucristo en la tierra, tuvo el feliz pensamiento de construir allá en Jerusalem dos enormes cruces de olivo, lle-

vándolas alternativamente los peregrinos á brazo hasta las cumbres del Calvario para bendecirlas en el sitio de nuestra divina redencion. Luego las pusieron como faro de salvacion en el buque que ha traído estos nuevos cruzados pacíficos de nuestros tiempos, desde Jafa á Alejandria, desde Alejandria á Marsella, y por los Alpes, desde Saboya y el Nizardo á Roma. El domingo estos maderos representando la pasion del Señor, adornados de flores y coronas, figuraban en la sala ducal de la princesa Matilde donde recibia Su Santidad Leon XIII la peregrinacion francesa. A los doscientos romeros del otro lado de los Alpes se habían unido hasta la cifra de setecientos, la numerosísima colonia francesa en Roma, los sacerdotes, religiosos y religiosas de los pios institutos que fundaron los San Luis, los Carlo Magno y otros monarcas de la hoy republicana Francia, y esos modestos franciscanos, perseverantes apóstoles de la fe, que habiendo servido de guias para esta peregrinacion en Tierra Santa, habían querido acompañarla tambien hasta las gradas mismas del Solio Pontificio. El espectáculo tenia algo de grandioso y mucho de conmovedor.

Para presenciario habían acudido numerosísimos cardenales. Allí estaban los Di Pietro y Sacconi, decano y vicedecano del Sacro Colegio; Bilio, su gran penitenciaro; Bonaparte, frances é italiano á la vez; Ferrieri, prefecto de la Congregacion de obispos; Chigi, que además de haber sido nuncio en Paris, es gran prior en Roma de la Orden de Jerusalem; Hasoun, el ilustre cardenal del rito Armenio, con sus trajes orientales; el arzobispo de Posen, Maatinieli, Francelino, Howard, que acaba de regresar de un importantísimo y fructuoso viaje diplomático á Inglaterra; Alimonda, Jacobini, Sanguigni, Consolini, Sbarrefi, De Falloux, Pecci, hermano de Leon XIII, y Zigliara, de la ilustre orden de Predicadores, que viste el hábito blanco de Santo Domingo, cubierto con el manto de púrpura.

Cuando el Padre Santo, rodeado de su corte y de esta numerosa representacion del Sacro Colegio, hubo ocupado el trono y cesado los aclamaciones con que Su Santidad fué recibido, mientras los peregrinos caían todos á sus plantas para recibir la primera bendicion, el presidente de la romeria, monseñor Picard, dirigia al Pontífice un sentido mensaje, trazando á grandes rasgos los recuerdos piadosos que traían de Palestina y ofreciendo al sucesor de los apóstoles las cruces que los condujeron á Jerusalem, como la estrella de los magos. Delante de aquellas cruces, llevadas en sus hombros en la via dolorosa, habían hecho el juramento de ser fieles hasta la muerte al Vicario de Jesucristo. Los dolores de la cruz no faltan ciertamente, añadió, á Vuestra Santidad; pero quién sabe si el madero preparado para el fiel compañero de la reina Ester, no crucificará á su perseguidor Aman.

El Pontífice se levanta entonces en su trono, juntamente con todos los cardenales, y con la voz que es tan insinuante en los augustos labios de Leon XIII, pronunció la alocucion que ya conocen nuestros lectores, y que suprimimos por haberla ayer publicado en EL ANCORÁ.

Del discurso de Minghetti, pronunciado en el Veneto y á presencia de muchas senadores y diputados y representantes de toda la prensa italiana, no tenemos más que el resumen telegráfico, que revela una gran elevacion moral en el jefe de la oposicion, quien elogiando los propósitos patrióticos de Depretis, lo exhorta á aprovechar la fortuna de que goza para construir una mayoría homogénea, que sostenga un gobierno defensor de las instituciones permanentes de la patria. Sin querer la confusion de los partidos, no se opone á las alianzas posibles entre los monárquicos, que desea el país; pero basada en la unidad de pensamientos y de sentimientos, en la moralidad y dignidad de todos. Toma acta de las declaraciones del discurso del presidente del Consejo, socio absoluto de los radicales; aprueba que se consume la abolicion del *macinato*, y enalteciendo la defensa del país, no censura que los aumentos para la marina y el ejército, no vayan más allá de la potencia financiera de la nacion. Habría deseado que la bandera italiana se hubiese desplegado al lado de la de Inglaterra en Egipto, y concluye trazando á grandes rasgos todos los peligros á que caminaria Italia si en ella no se combaten, á la vez que los partidos revolucionarios, los elementos inmorales y anti-sociales.

Este discurso parece ha producido excelente impresion en Depretis, llegado ayer á Roma, afirmando en él su propósito de una politica anti-radical. Hablará de nuevo tal vez el domingo próximo, en un gran banquete que Mancini le prepara en Nápoles. Entre tanto el movimiento electoral se acentúa, aunque sin grande agitacion, siendo probable la reeleccion de las tres cuartas partes de la última Cámara. Crispi ha hablado en Palermo en favor de la monarquia democrática, mil veces preferible á sus ojos, á la instable república; y ha insistido tambien en la necesidad de los ornamentos. El duque de San Donato en Nápoles y Tagliani en Salerno,

apoyan el programa de Depretis, que solo combate Nicotera en las provincias meridionales.

El nuevo nuncio, monseñor Rampolla, no irá á Madrid hasta pasado el alumbramiento de la Reina, queriendo dejar á su antecesor el cardenal pronuncio, el honor de representar á Su Santidad en las ceremonias del palacio de nuestros Reyes.—X.

## GACETILLA LOCAL.

### LA ESCUELA SIN DIOS.

(Continuacion.)

X.

QUÉ MOTIVOS TIENE LA IGLESIA PARA RECHAZAR LO QUE LLAMAN LA ESCUELA OBLIGATORIA Y LAICA.

Nuestros libre-pensadores, enemigos de la Iglesia y de la patria, tienen una especie de tema obligado que, venga ó no al caso, repiten hasta la saciedad: la escuela *laica, obligatoria y gratuita*.

Todo el veneno está en la palabra *laica*, ó mejor dicho, en la idea impía que ocultan bajo esta palabra, en sí misma inofensiva; y esto por la sencilla razon, oído bien, por la sencilla razon de que la escuela laica que quieren imponer á nuestra patria, es la escuela sin Dios, la escuela sin JESUCRISTO y sin religion, que se proponen hacer obligatoria y gratuita. Se trata aquí de una verdadera conspiracion contra la fe de nuestra patria. «Por de pronto, dicen, eduquemos á la juventud con entera independencia de la Iglesia, es decir, contra la Iglesia; despues obliguemos á los padres á enviarla á nuestras escuelas sin Dios, á fin de que nadie se nos escape; y, por último, quitémosle todo pretexto de reclamacion, haciendo pagar todas esas escuelas por el Estado, y no exigiendo nada ni á los padres ni á los hijos. Con este sistema, dentro de quince ó veinte años la sociedad será nuestra.» Esto es tan abominable como sagazmente combinado. Abominable, porque es la guerra á Dios y á las almas; sagazmente combinado, porque si «las escuelas laicas» llegasen á triunfar y á ser obligatorias para todos, el funesto resultado que esperan sus partidarios, sería infaliblemente cierto: nuestra patria perdería la fe.

Por esto rechazamos con toda la energía de esta misma fe la escuela revolucionaria «laica, obligatoria y gratuita.» Si la escuela fuese cristiana, como debe ser, y como será siempre, así lo esperamos al ménos, si la escuela fuese cristiana, lejos de censurar que fuese obligatoria, la Iglesia sería la primera en aprobar un sistema que pondría á todos sus hijos en la feliz obligacion de ser tan instruidos y tan educados como es posible. Lo que no quiere á ningún precio, es que los padres cristianos (es decir, los noventa por ciento, los novecientos noventa por mil) estén obligados á enviar á sus hijos á unas escuelas en donde todo los ha de desviar de la Religion, como queda demostrado más arriba.

En esto, como siempre, los revolucionarios, con sus deslumbradoras palabras de *libertad*, de *progreso de las luces*, etc., se convierten en tiranos, en verdaderos despotas. Con el mayor desearo pisotean la primera y la más legítima de nuestras libertades: la libertad religiosa; y, porque no creen, quieren *obligar* á los otros á no crear tampoco. No, no es la ciencia ni la instruccion lo que se proponen inculcar de grado ó por fuerza; es, ni más ni ménos, sus impías doctrinas.

Y pregunto: ¿tenemos ó no razon los cristianos para rechazar su instruccion obligatoria? La rechazamos porque es falsa y perversa; y no queremos que se obligue á nuestros hijos á recibirla, en primer lugar, porque no somos esclavos, ni ellos tampoco, y además porque no queremos que se nos obligue á hacerlos envenenar.

Por lo que hace á la escuela *gratuita* de esos caballeros, es otra iniquidad digna de ellos. Estas famosas escuelas sin religion, son las ménos gratuitas de todas, puesto que el Estado las dota, y las dota con largueza. Y, si no, decidme: ¿quién llena las arcas del Estado? Los cristianos; la minoría de contribuyentes que se declaran no-cristianos, es tan insignificante, que no merece ser contada. Y así, con vuestra apariencia de generosidad, de desprendimiento, de amor al pueblo, no pretendéis otra cosa; ¡buenos estáis vosotros para apóstoles! sino ¡hacernos pagar á nosotros mismos la ruina moral de nuestros hijos! Queréis obligar á nuestra católica nacion á matarse con sus propias manos, á despojarse por sí misma del manto real de su fe. ¡Vamos, que esto raya en cinismo!

De ninguna manera; nosotros no queremos ni vuestra instruccion laica, ni vuestra instruccion obligatoria, ni vuestra instruccion que falsamente llamáis gratuita.

Cristianos como somos, queremos completa libertad para hacer educar cristianamente á nuestros hijos; y, si venís todavía á decirnos que rechazamos vuestras ideas porque queremos mantener al pueblo

en la ignorancia, os contestaremos, con la franqueza de la indignacion, que sois unos estafadores y embusteros. Vosotros sois los hijos de las tinieblas; nosotros, discípulos de la verdad y del Evangelio, somos los «hijos de la luz», y, lo que es más, como lo ha proclamado el hijo de Dios, somos «la luz del mundo».

## DATOS Y CONFESIONES.

I.

La majestad del asunto que tratamos, el interes palpitante que estas discusiones inspiran, la trascendencia inmensa que entrañan para el porvenir de las familias, y, principalmente, ese sacro esplendor que circunda todo lo que traspasa los intereses terrenales, todo lo que toca en los linderos de lo eterno, todo lo que la Religion augusta vivifica con su sople inmortal, deben de ser la causa de que nuestra pobre mente halle cada día nuevas ideas, nuestra mal cortada pluma nuevas frases, y nuestro pálido estilo nuevos colores, para tratar este tema de la enseñanza, para desenvolverlo y presentarlo á nuestros lectores con creciente interes, con no desmentida oportunidad.

Una cosa hay que nos desorienta, nos aturde y anonada, y es la incomprendible ceguera, la temeridad pavorosa de los que públicamente se declaran defensores del *laicismo*.

¿Cómo es posible? nos preguntamos nosotros, y se lo preguntará todo hombre de sana cabeza y de recto corazon, ¿cómo es posible que esos profesores tomen en sus manos á esos inocentes niños, á esas candorosas niñas, y se encarguen de formar en ellos al hombre, á la matrona, al futuro ciudadano, á la futura madre de familias, sin contar para nada con Dios, eterno modelo á que por innata aspiracion, por vocacion sublime, tiene que ajustarse la mente y el corazon de esos niños, que son, al fin, sus amados hijos, sus imágenes gloriosas?

¿Cómo es posible que esos artifices inteligentes que, en almas inmortales, en frágiles y corruptibles corazones, se proponen levantar el edificio esplendoroso de la ciencia y de la virtud, rechacen y excluyan el auxilio poderoso de una Religion cuya sublime doctrina, cuya moral purísima, son la luz, la ley, la base de esas almas «naturalmente cristianas», de esos corazones naturalmente religiosos?

¿Cómo es posible que, siendo esos hombres católicos, educando á niños católicos, mereciendo la confianza de familias católicas, no estén informados de los derechos divinos de la Madre Iglesia sobre esos hijos predilectos que engendró entre dolores con la sangre de su Esposo crucificado? ¿que desconozcan los derechos inviolables que tiene todo cristiano á recibir el «pan sobresustancial», cuya hambre aqueja siempre y en todas partes á su insaciable espíritu? ¿que no respeten siquiera los derechos indiscutibles de las familias, cuya voluntad expresa, es que los que instruyen y educan á sus hijos, los informen ante todo en las verdades y en los deberes católicos, que ántes que sabios, ántes que eruditos, los formen buenos cristianos?

Esos hombres, lo decimos con pena, no aman á los niños, no aman á esas graciosas y encantadoras criaturas, cuyas naturales aspiraciones desvirtúan, cuyos más puros deseos ahogan, cuyas ideas más luminosas oscurecen, cuyas discretas é insistentes preguntas sobre vitales cuestiones que los preocupan constantemente, dejan sin satisfacer, apartando de sus labios sedientos el «agua de vida», y ofreciéndoles el ejemplo de una mudez significativa y desdeñosa, que es para esas candidas almas un escándalo permanente. Para tales hombres, sin duda, ha fulminado el divino Maestro esta terrible sentencia: «Al que escandalizare á uno de estos pequeñuelos que creen en mí, mejor le fuera que, atada al cuello una rueda de molino, fuese arrojado al profundo del mar» (1).

Esos hombres no aman á Jesucristo. Si le amasen, considerarían como el más santo de sus deberes, como el más sagrado de sus derechos, como el timbre más glorioso de su noble mision, el informar á los niños en el amor y en la imitacion de Jesucristo; hallarían sus más puras delicias en trasladar á esas tiernas inteligencias las ideas que brotaron de la inteligencia de Jesus, que, siendo inteligencia de Dios, es tambien la inteligencia, la razon soberana de la humanidad; cultivarían en esos ingenuos corazones los sentimientos del corazon de Cristo, que, siendo corazon de Dios, es tambien el corazon en que palpita y ama y adora la humanidad toda entera. Pero no le aman; para ellos lanzó San Pablo este rayo de indignacion sublime: «El que no ama á Ntro. Señor Jesucristo, ¡sea maldito y execrado» (2).

(1) Qui autem scandalizaverit unum de pusillis istis, qui in me credunt, expedit ei ut suspendatur mola asinaria in collo ejus, et demergatur in profundum maris.—(S. Matt. XVIII 6).

(2) Si quis non amat Dominum nostrum Jesum Christum, sit anathema, Maran Atha.—(I ad Cor.—XVI -22).

Esos católicos no aman á la Iglesia de Dios. Si la amasen, no se desdenarían de coadyuvarla en su mision divina, no ocultarían á los ojos codiciosos de los hijos de la Iglesia el tesoro de sus verdades, no expurgarían la enseñanza de toda nocion de fe divina, como quien expurga de manchas un vestido, no sacudirían de las escuelas toda influencia de autoridad eclesiástica, como quien sacude un yugo insoportable, no desoirían sus amonestaciones y sus preceptos, cuando con voz augusta y solemne proscriben y condena esa manera de educar á la juventud. Pero no la aman; y por esto ni la respetan, ni la obedecen. De ellos está escrito: «Si alguno no oyere á la Iglesia, sea para ti como un gentil y un publicano» (1).

Mas, ya que un diario de esta localidad ha tomado la voz y la representacion de la Escuela *Mercantil*, á la cual confiesa que pertenece su Director, ya que nos ofrece documentos en que apoyar la causa y el sistema del *laicismo*, veamos qué documentos son esos, qué datos y autoridades alega ese diario para contradecir una doctrina que, aparte de ser la enseñada por la Iglesia, brota luminosa, pujante, avasalladora, de las entrañas mismas de la fe cristiana, de la esencia constitutiva del Catolicismo. Ese periódico ha reconocido paladinamente, nos consta por sus propias confesiones, que los padres y campeones de tan deplorable sistema, ademas del sofista revolucionario cuyo discurso hemos ya impugnado, son Mr. G. Jottrand, y Mr. Tempels, prohombres de la enseñanza en Bélgica, de esa enseñanza belga que es el alma de la persecucion contra la Iglesia, que tiene en consternacion á todo aquel celoso Episcopado, al mismo romano Pontífice y que dictó ya al inmortal Pio IX su carta, «*quum non sine*», expresamente escrita para condenarla; son D. Francisco Giner y Sanz del Río, prohombres de la enseñanza laica en España; ese Giner, á quien el articulista llama «profundo pensador y respetable pedagogo», y que todos conocemos por traductor de Krause y por propagador en España de ese sistema que, no combate, sino que se esfuerza en aniquilar á la vez todas las religiones; ese Sanz del Río, que, para envenenar la fe católica, para corromper la enseñanza oficial, para arrancar á la juventud estudiosa el tesoro de sus creencias, fué á buscar armas al arsenal de Alemania, y de allí, protegido por el Tesoro español, nos trajo ese sistema desacreditado en su misma patria, hecho el ludibrio de todos los pensadores alemanes, y que Sanz del Río (á quien el articulista llama «ilustre», «insigne filósofo, tenido, sin embargo, por impio») presenta á la juventud española como el *non plus ultra* de la ciencia, cuando no tiene de sublime sino su abstrusa oscuridad, ni de científico sino su anfibología paradójica, ni de instructivo sino su ininteligible y ridícula gerigonza.

Esas son las autoridades que nos presenta el colega en apoyo de su sistema, todos ellos enemigos más ó menos solapados de la Iglesia, todos ellos arteros sofistas y corruptores de la fe, azote y martillo de las venerandas creencias de los españoles.

Nosotros lo sabíamos, pero necesitábamos que la *Mercantil* nos lo confesase públicamente en los periódicos; necesitábamos poder presentar esos documentos fehacientes á los padres y madres, justamente alarmados por esas innovaciones que combatimos.

Cuál sea el sistema que esos hombres recomiendan como el mas eficaz para exterminar de las escuelas la educacion cristiana de la juventud, lo veremos en el artículo siguiente. Entre tanto, fíjense nuestros lectores en este verdadero documento que transcribimos de la célebre Encíclica de nuestro Santísimo P. Pio IX, *Quanta cura*, de la cual son estas memorables palabras:

«Con cuyas opiniones y maquinaciones impías intentan principalmente estos hombres falacisimos que sea eliminada totalmente de la instruccion y educacion de la juventud la saludable doctrina é influjo de la Iglesia católica, para que así queden miserablemente aficionados y depravados con toda clase de errores y vicios los tiernos y flexibles corazones de los jóvenes. Pues todos los que han intentado perturbar la República sagrada ó civil, derribar el órden de la sociedad rectamente establecido, y destruir todos los derechos divinos y humanos, han dirigido siempre, como lo indicamos ántes, todos sus nefandos proyectos, conatos y esfuerzos á engañar y corromper principalmente á la incauta juventud, y toda su esperanza la han colocado en la perversion y depravacion de la misma juventud. Por lo cual jamas cesan de perseguir y calumniar por todos los medios más abominables á uno y otro clero, del cual, como prueban los testimonios más brillantes de la historia, han redundado tan grandes provechos á la república cristiana, civil y literaria; y propalan «que debe ser separado de todo cuidado y oficio de instruir y educar la juventud

(1) Si autem Ecclesiam non audierit, sit sicut ethnicus et publicanus.—(S. Matt. XVIII-17.)

el mismo clero, como enemigo del verdadero progreso de la ciencia y de la civilizacion.»

CLARENCO.

Por el ministerio de Gracia y Justicia se resolverá en breve un expediente formado á peticion del de Fomento, y con intervencion del Consejo de Estado, para que, á fin de evitar la molestia á los viajeros puedan levantarse los cadáveres que se encuentren en las vías férreas, sin necesidad de esperar á que lo hagan los juzgados correspondientes.

Esto podrá verificarse por cualquier inspector, delegado de la autoridad ó funcionario público, con sólo extender un estado minucioso á presencia de dos ó más testigos, en que se haga constar la posicion en que se encuentra el cadáver y todas las señales que se adviertan y puedan inducir al descubrimiento del hecho, origen de la muerte.

La infeliz jóven de la calle del Seminario, que, como días pasados dijimos, tuvo la desgracia de rociarse con petróleo inflamado, falleció en la tarde de ayer á consecuencia de las quemaduras recibidas entónces.

Este desgraciado desenlace debe servir de ejemplo á las personas que, acostumbradas al peligro no guardan las precauciones que debieran en el manejo de los quinqués.

Deseamos al alma de la malograda jóven el descanso eterno.

En Francia está actualmente ocupando la atencion la cuestion de las monedas de níquel. Algunas personas proponen la sustitucion del cobre por este metal. La pieza de níquel es ménos alterable al aire, presenta un aspecto más agradable, es ménos incómoda, y á peso igual tiene un valor más elevado, y parece, bajo cualquier punto de vista que se la considere, preferible á la moneda de bronce ó de cobre. En varias naciones está ya adoptada. Suiza, Bélgica, Alemania, los Estados-Unidos, el Brasil y el Perú han introducido en su circulacion monetaria piezas de níquel y han obtenido buenos resultados.

Dícese que un noble ingles se propone convertirse al Catolicismo, catequizado por una señorita española, con quien pretende contraer matrimonio.

El noble en cuestion es el marques de Hamilton, hermano del duque del mismo título, y la señorita con quien se va á enlazar pertenece á la familia de los condes de Fuentes.

Leemos en un *Semanario Católico* que el día 2 del corriente se inauguró en la plaza de la Catedral de la ciudad de Asis el monumento dedicado á San Francisco, cuya estatua es la última obra del escultor Florentino Dupré, el mismo de quien Mallorca posee la única imagen en mármol del ínclito Ramon Lull, colocada en Miramar.

En Nápoles se inauguró, día 3, otro monumento ideado por un fraile franciscano, en cuya cima se eleva formando grupo, la figura del gran Patriarca San Francisco en actitud de bendecir al Dante, á Giotto y á Colon.

¡Estos sí que deben de ser monumentos dignos del héroe á quien se dedican!

Anoche se puso en escena en nuestro teatro la anunciada zarzuela *Jugar con Fuego*. Los actores y el Sr. Director de la orquesta merecieron ser llamados á la escena repetidamente al final del 2.º acto.

La pieza *Música Clásica* obtuvo igual resultado por su buen desempeño, habiendo excitado grandemente la hilaridad del público con la multitud de chistes que en sus diálogos abundan.

La concurrencia bastante en los pisos elevados, regular en el patio y escasa en los palcos.

La Excm. Diputacion provincial ha sido convocada por disposicion del Sr. Gobernador para el 2 de Noviembre, á las tres de la tarde, y siguientes días que sean necesarios para celebrar las sesiones ordinarias correspondientes en el próximo período semestral.

Se hallan vacantes dos plazas de agentes de 3.ª clase del cuerpo de órden público de esta provincia, dotadas con el sueldo anual de 750 pesetas cada una. Las personas que deseen obtenerlas pueden presentar sus solicitudes á la secretaría de este Gobierno durante el plazo de diez días á contar desde ayer.

Segun leemos en algunos colegas, á las renuncias presentadas por los concejales Sres. D. Juan Bauzá y D. Antonio Juan, se asegura seguirán las de D. Pascual Ribot, D. Antonio Sorá, y D. Gabriel Perez.

Segun insertamos en otro lugar, el día 10 de Noviembre próximo se verificará nueva licitacion para la subasta del derribo de la parte ruinosa del

ex-convento de San Francisco de Asis de esta ciudad, bajo el mismo plan, y condiciones que rigieron en la primera que no tuvo efecto por no haberse presentado ningun postor.

La cobranza á domicilio de la contribucion é impuestos equivalentes al de sal del segundo trimestre del actual año económico, empezará en esta ciudad el día 2 del próximo mes, y hasta el 24 los contribuyentes podrán, sin incurrir en apremios, satisfacer las cuotas que les han correspondido.

Ayer zarpó para Barcelona el vapor *Mallorca* con la correspondencia, 51 pasajeros, mercancías y ganado de cerda.

Se ha solicitado á la Comandancia de Marina de esta provincia, por D. Antonio Bosch y Pujol, la concesion de calamento de una almadraba en la punta de *Murter*, inmediata al puerto de Andraitx.

TELEGRAMAS PARTICULARES.

Madrid 24 á las 4.30 t.

(Recibido el 24 á las 11.50 n.)

Ha ocasionado desastres un tifon habido en Filipinas. Hay millares de viviendas arruinadas y diez buques perdidos. Los muertos son pocos.

Una mujer ha disparado un pistoletazo contra el Rey de Siria. El Rey ha salido ileso; la culpable está presa. Bolsin: 28.90.

ULTIMAS COTIZACIONES.

Madrid 3 por 100 interior contado.	00.00
Id. id. fin corriente.	28.95
Id. id. fin próximo.	29.15
4 p <sup>s</sup> amortizable.	78.80
Subvenciones de ferro-carriles.	57.60
Empréstito de Cuba.	98.80
Banco de España.	401.00
Palma 3 p <sup>s</sup> interior contado.	29.20
Barcelona 3 p <sup>s</sup> interior contado.	28.875
Coloniales.	97.00
Nortes.	124.50
Alicantes.	110.50
Orenses.	42.40
Cataluñas.	39.75
Descuentos.	42.50
Ibéricos.	28.75

MOVIMIENTO DEL PUERTO.

EMBARCACIONES DESPACHADAS.

Día 24.

De Bona en 14 días balandra San José, de 33 ton., patron Juan Salleras, con 5 mar., trigo y efectos.  
De Cete en 7 días polacra goleta griega Eufrosini, de 199 ton., cap. Mr. Casadimas, con 6 mar. y pipas vacías.  
De Cartagena en 2 días pailebot Santiago, de 75 ton., pat. Antonio Mezquida, con 6 mar., 2 pas. y higos.  
De Barcelona en 4 días balandra San José, de 52 ton., pat. Gabriel Vives, con 5 mar. y efectos.  
De Swansco en 20 días corbeta F. M. B. de 260 ton., cap. D. Manuel Novo, con 40 mar. y carbon.

EMBARCACIONES FONDEADAS.

Día 24.

Para Puerto Colom laud San Antonio, de 17 ton., patron Guillermo Oliver, con 4 mar. y carbon.  
Para Alicante laud San Antonio, de 38 ton., pat. Mateo Esteva, con 5 mar. y efectos.  
Para Barcelona pailebot Jóven Luisa, de 59 ton., patron Juan Coll, con 5 mar., algarrobas y efectos.  
Para Cete polacra goleta Margarita, de 125 ton., capitán D. P. Juan Gelabert, con 8 mar., vino y higos.

ADMINISTRACION DE PROPIEDADES É IMPUESTOS DE LAS BALEARES.

Anuncio.—El día 10 de Noviembre próximo á las doce de su mañana en el despacho del Sr. Delegado de Hacienda de esta provincia, se celebrará nueva subasta del derribo de la parte ruinosa del Ex-convento de San Francisco de Asis de esta ciudad, bajo el mismo tipo y pliego de condiciones que los expresados en el Boletín oficial del sábado 12 Agosto último, número 2.419.

Lo que se publica en los periódicos de esta capital para conocimiento de las personas que deseen tomar parte en dicha licitacion.

Palma 24 Octubre de 1882.—El Administrador, Gaspar Vinyo.

COCINERA.—Se necesita una que reúna buenas condiciones. En esta imprenta informarán.

ALQUILERES.—En la calle Troncoso, esquina á la de Zavellá, está para alquilar una tienda de bastante capacidad con cuatro cuartos dormitorios y agua de fuente.

TEATRO PRINCIPAL.—Funcion para esta noche.—2.ª de abono de la 2.ª decena.—La zarzuela en tres actos *El Juramento*.

Entrada general, 0.99 pta.—Paraiso, 0.60.—Medias entradas, 0.40. A las siete y media.